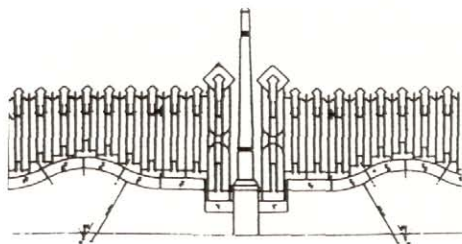


SELECCIONADO

M I R A D O R
P A R Q U E
T I E R N O
G A L V Á N



Situación:

Parque Tierno Galván

Autor:

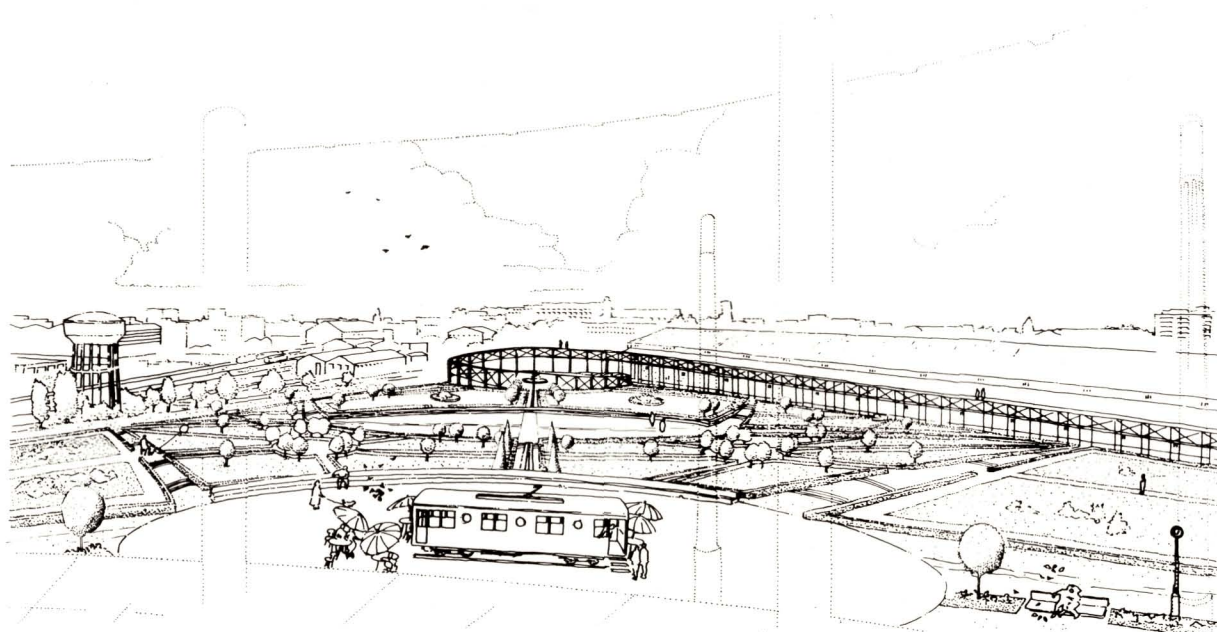
Luis Moya González, *arquitecto*

Paloma Jiménez Lucero, *arquitecto*

Promotor:

Consortio Urbanístico Pasillo Verde Ferroviario de Madrid.

ACTUACIONES QUE SUPONGAN UN TRATAMIENTO ESPECÍFICO DEL ESPACIO PÚBLICO Y DEL ENTORNO



VISTA GENERAL DESDE LA PERGOLA DEL JARDIN E. TIerno GALVAN

La década de los “80” se ha caracterizado por la realización de plazas y parques muy contruidos donde han predominado los elementos duros sobre los blandos, entendiendo por los primeros los pétreos y por los segundos la tierra y la vegetación. Varias razones contribuyen a esta tendencia, desde razones como la formalización que ha experimentado la composición y la desconfianza sobre el futuro mantenimiento, hasta otras de tipo profesional, como la irrupción de arquitectos en los proyectos de estos espacios y su hábito de trabajar con materiales constructivos.

Sin embargo, la población que los usa sigue requiriendo plazas y parques donde haya sombra, puedan tomar el sol, predomine el color verde de las plantas y puedan los niños jugar con juegos tradicionales sobre la tierra. Pero, además, no pasará mucho tiempo cuando retomemos las composiciones enormemente bellas de la jardinería española, consecuencia de la decantación de las diferentes culturas y la adaptación a nuestras condiciones climáticas y de terreno.

Evidentemente cuando hablamos de retomar no queremos decir copiar. Hoy día se ha evolucionado en la composición de los espacios abiertos y cerrados, hay nuevos materiales, nuevas plantas y nuevas necesidades. Pero sobre todo, existe la convicción de que cada lugar necesita una composición basada en el contexto y que nada es trasladable.

En «el Mirador» lo fundamental son las vistas; las inmediatas sobre la Estación de las Delicias, hoy Museo del Ferrocarril, y futuro Museo de la Ciencia y Tecnología, y las más lejanas sobre el Madrid antiguo del barrio de Lavapiés, donde a la puesta del sol se recorta el caserío destacándose las torres de las Iglesias, vista realmente insólita de Madrid. También se puede ver el fragmentado tejido de la periferia sur de Madrid y un lejano Cerro de los Angeles en el campo. El paisaje se domina desde las tres plataformas horizontales del parque y sobre todo desde una pasarela que lo recorre para una visión dinámica.

El jardín parte de una estructura geométrica adaptada flexiblemente a la topografía. Es intención del proyecto procurar una referencia estable para contemplar un paisaje muy bonito y curioso pero caótico.

Las plataformas son las únicas superficies horizontales del parque, con suelo duro a excepción del triángulo final reservado a juego de niños pequeños, que es de tierra.

Estas plataformas están pensadas para la estancia: la superior y más accesible desde el Parque Tierno Galván, donde está el vagón-quiosco, es la más social; la intermedia, que tiene un gran banco de piedra orientado a mediodía, está pensada para niños y jóvenes; y la inferior, rodeada por la rampa de la pasarela que actúa de celosía y donde se encuentra la fuente en la que desemboca el canal que desciende por el eje del parque, es el lugar apropiado para la intimidad y tranquilidad.

El resto del parque está constituido por clásicos caminos de tierra entornados con árboles de hoja caduca y parterres de seto y arbustos autóctonos en el interior. Estos caminos se ensanchan en lugares de vistas estratégicas en pequeñas glorietas con bancos y árboles de sombra.

Con esta organización creemos estar sacando partido de dos inconvenientes claros que tiene el parque: su topografía muy movida y su orientación al norte.

La pasarela, que comienza en la entrada del Parque y punto más alto, mantiene la rasante alcanzando en el punto más bajo del parque 10 metros, y luego va descendiendo en rampa a la plataforma inferior y así hace más accesible, lo que es un fondo de saco hasta que se transforme en el futuro. Pero la pasarela además de un paseo, es un juego, y su sistema constructivo de perfiles metálicos y suelo de traviesas rememora el origen ferroviario de otra parte su ubicación tamiza la visión de la nave industrial colindante.

La jardinería está formada por plantas cada vez más delicadas y olorosas a medida que descendemos hacia la plataforma inferior. Los árboles son tilos y plátanos fundamentalmente, y de hoja perenne sólo se han plantado los cipreses del eje del parque.

En el mencionado eje del parque, discurre un canalillo de agua que parte de la fuente del muro de contención de la estatua de Tierno Galván y va saltando en los escalones que salvan la pendiente hasta llegar a la gran fuente con surtidores de la plataforma inferior.

Para que el Parque el Mirador de Tierno Galván nos satisficiera plenamente nos gustaría que la estatua del alcalde girara 180° y desde su pedestal mirara el viejo Madrid, al futuro Museo de la Ciencia y en la trayectoria a nuestro parque, en lugar de mirar al paso subterráneo actual, pero esto no está en nuestra mano.

Luis Moya González





